

INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS. EXPOSICIÓN DE LOS ESTADOS.

Eje temático 3: Explotación sexual de niños, niñas y adolescentes/ESNNA

***Mesa 1: Avances y vacíos en los marcos jurídicos:
Condicionantes para su aplicación***

***Mesa 3: Estrategias para la prevención y restitución de
derechos***



Uruguay

Soc. Luis Eduardo Putscher

*Presidente del Comité sobre Explotación Sexual y Comercial de Niñas y Niños de
Uruguay. (CONAPESE)*

Para comprender los episodios de ESCNNA debemos enmarcarlos en un contexto social y cultural más amplio.

que la mayor violencia es la del capitalismo global, que genera la pobreza que amplía el espacio del sujeto sin derecho, mucho de éste, ocupado por niños, niñas y adolescentes. "El machismo patriarcal tiene expresión capitalista, más que nunca." Se atribuye a los niños el aspecto de objeto, mercancía a través de esa concepción machista, lo que hace invisible y justificable buena parte del problema, tanto en su producción como en su reproducción. En esa violencia simbólica el discurso demagógico se hace presente: evaluar a la mujer, que por sus ropas es una mujer "fácil" o "meretriz"; en los polos sociales, cuanto más pobre más "fácil". Se establecen relaciones desiguales; es necesario abrir los ojos a esta situación: por un lado una niña menor y por otro un empresario de éxito. En ese sentido, un sociólogo (falla del traductor) decía que en el mismo momento que identificamos una víctima necesitamos identificar que eso es una forma de dominación del más fuerte sobre el más débil, y a lo largo de la

historia de la sociedad sabemos bien qué causó que esa dominación sobre el otro.

Esto nos lleva a plantear la necesidad de discutir sobre 3 dimensiones de la violencia que actúan en forma correlacionada y sinérgica. La violencia subjetiva que es visible y con actores individualizables, la violencia sistemática con los factores socio económicos en juego y la violencia simbólica expresada entre otras cosas a través del lenguaje y que refuerza la cosificación de los niños, niñas y adolescentes.

Después de 25 años de conversación sobre el derecho de los niños, aún negamos una parte esencial de la realidad: la pobreza. Si no observamos eso, negamos una parte de la realidad necesaria para que haya transformación. Se confunde mucho Estado con Gobierno y esta confusión nos impide que realicemos grandes cambios y resignificaciones. ¿Quién realizó el liberalismo, por ejemplo? ¿Cómo se desarrollaron modelos de políticas públicas? Las inversiones son mecanismos de desarrollo social; la adopción de algunos modelos puede ser un mal negocio. Invertir en algunas áreas puede generar problema en otra, por ejemplo: abrir una gran industria en una región lejana en medio a la pobreza; seguramente invasiones populares rodearán a la industria, saneamiento básico, seguridad, energía eléctrica, salud y etc.. ¿Qué estamos haciendo ante todo eso?

Esto nos lleva al análisis de los modelos de desarrollo donde se enfatiza el crecimiento económico y se toman indicadores de consumo confundiendo con calidad de vida.

Se hace necesario que los estados promuevan el desarrollo social que es lo que permite avanzar hacia una cultura de derechos.

Una serie de reformas en nuestra legislación pide celeridad a gritos, considerando que ya ha habido muchas. Surge entonces, en la contemporaneidad, una nueva visión que pone a los niños en el centro de las atenciones, así como aquella que puso al hombre, en cuanto sujeto de derechos, en el centro después de la segunda guerra mundial. Cada adecuación normativa incluye decisiones presupuestales que permiten avanzar

en el desarrollo. No se puede solo pensar, sin planear la ejecución en forma responsable. Siguiendo con su exposición, Luiz Eduardo resaltó que los problemas del Siglo XXI deben tener respuestas en el Siglo XXI; los mecanismos deben ser correlativos y trabajados en su aspecto profundo y complejo. En el área tecnológica, se presenta un nuevo escenario con las nuevas tecnologías: colocar a los niños, niñas y adolescentes como peligros para la sociedad, especialmente aquellos que son pobres, ¡Como si la pobreza y la violencia caminaran de la mano, los empresarios y los medios de comunicación los posicionan como responsables de la situación de violencia, pero eso no es verdad, ellos no son responsables por las omisiones del mundo adulto! Se construyen adjetivos negativos en un niño y se materializan en el imaginario y eso produce miedo; el miedo exige represión; es caro y peligroso para el desarrollo de la democracia. Así, concluye su discurso afirmando que en Uruguay se está inaugurando el nuevo diseño de una nueva etapa judicial, identificando y reparando la exploración sexual.